

la voz del galley

Nº 74 Cuaderno de opinión de SITCPLA

Octubre 2015

LOS HECHOS HABLAN POR NOSOTROS

A la hora de decidir tu voto, lo mejor es dejar que los hechos hablen. Si prescindes de la retórica y te quedas con los actos de cada una de las opciones sindicales, la verdad quedará al desnudo. Quienes se arrojan el papel de peleones tiran de grandilocuencia para ocultar su reiterada ausencia de resultados. Para desmontar falsos clichés y atribuir a cada uno el rol que le corresponde, nada mejor que hacer un repaso de los principales hitos de esta legislatura. Como podrás comprobar, ha sido SITCPLA quien ha estado al frente de la lucha por los derechos de los TCP. Nada mejor que dejar hablar a los hechos para demostrarlo.

UN NUEVO SITCPLA RENACE EN 2008

Existe un antes y un después en SITCPLA. En 2008, el relevo en la presidencia imprimió una mayor firmeza a nuestra acción sindical, que se vio plasmada en la huelga que llevamos a cabo en 2009, junto con los compañeros de la extinta CTA Vuelo, ahora integrados en la candidatura de SITCPLA. Las movilizaciones tuvieron su fruto y los TCP consolidamos en el XVI convenio un aumento salarial del 2,5%, además de pagos hasta completar el 4,138% que reclamábamos. Esto es un hecho contante y sonante.

En SITCPLA nos preocupamos por la estabilidad en el empleo de los TCP. Prueba de ello son los acuerdos firmados en



SITCPLA, siempre a pie de obra.

diciembre de 2010, junto al anterior convenio. El de Garantías de Empleo obligaba a la dirección a no presentar ningún ERE, si no era pactado previamente con la representación sindical –como así

ha ocurrido— ni llevar a cabo despidos objetivos que afectaran al colectivo de TCP, relacionados con la posible creación de Iberia Express. Además, se firmó un acuerdo por el que todos los TCP eventuales transformaron su contrato a fijo, de manera escalonada. Que 380 TCP temporales pasaran a fijos en lugar de irse al paro, atravesando años de recesión, es otro hecho incontrovertible, gracias a una acción sindical efectiva.

UN SINDICATO QUE REIVINDICA, PELEA, NEGOCIA Y CONSIGUE RESULTADOS

En octubre de 2011, tras haber hecho todo cuanto estaba en nuestra mano para integrar Iberia Express en la matriz, ante la falta de un acuerdo con todos los colectivos, la dirección de Iberia anunció su externalización. La respuesta que todos los sindicatos de TCP acordamos, en el pleno del Comité de enero de 2012, fue interponer una convocatoria de huelga, con el objetivo de proteger el empleo en Iberia. La amenaza de movilizaciones arrancó a la dirección una prórroga del Acuerdo de Garantías de Empleo firmado en 2010, que se tradujo en dos hechos más: se pactó el calendario para el pase a fijos de los TCP que faltaban por hacerlo y, por primera vez en la historia, se alcanzó un compromiso de contratación anual mínima para los TCP eventuales, hasta su definitivo pase a fijos.

En febrero y marzo de 2013, SITCPLA impulsó las movilizaciones que, de manera conjunta, consiguieron ahorrar a los trabajadores de Iberia el sufrimiento de la reforma laboral, sustituyendo los despidos por prejubilaciones. En el caso de los TCP, el hecho es que el Acuerdo de Mediación nos ahorró el despido indiscriminado de 932 TCP, previsto en el Plan de Transformación. Además, la Mediación dibujó las líneas maestras para la reestructuración de la compañía, que fueron adoptadas un año después en los convenios por los sindicatos representativos de los tres colectivos: TCP, pilotos y tierra. Cuando supimos que Iberia firmaría la Mediación (no sin un fuerte debate interno en los consejos de Iberia e IAG) constatamos que, al aportar cientos de millones de euros para las prejubilaciones, Iberia apostaba por el futuro. Por duro que fuera el acuerdo en algunos de sus términos, la alternativa era abalanzarse a un abismo de incertidumbres. Como llegaron a reconocer incluso quienes se oponían al mismo: *“Si se anulase la mediación, ningún abogado es capaz de saber en qué situación nos quedaríamos”*. La Audiencia Nacional ratificó la legalidad del acuerdo, en una sentencia muy didáctica acerca de la dramática situación de Iberia que ahora, a toro pasado y con las espaldas cubiertas, algunos tratan de minimizar.

El hecho cierto es que, aparte de evitarnos los despidos objetivos de la reforma laboral, la Mediación consiguió también que Iberia aceptara seguir operando con un excedente de plantilla superior a 300 TCP. La cifra de excedentes pasó de los 932 despidos de Sánchez-Lozano a las 627 prejubilaciones de Tudela. El periodo de baja actividad sobre el que algunos despotricaban, atreviéndose a denominarlo “ERE encubierto”, significó en realidad evitar un expediente de regulación temporal de empleo, como el que se produjo en la Guerra del Golfo, cuando muchos compañeros y compañeras tuvieron que engrosar el paro temporalmente. Esquivamos un ERTE, o algo peor, como estamos viendo que ocurre a nuestro alrededor a cada paso. Nadie en su sano juicio puede mantener que era preferible haber engrosado las colas del INEM a volar menos horas. A pesar del excedente transitorio de plantilla, nadie se ha quedado en la calle.

LOS ESFUERZOS EN CORTO RADIO TIENEN SU RECOMPENSA

Somos conscientes de que los esfuerzos que se están realizando en corto y medio radio son más que notables. Sin embargo, debemos recordar que las nuevas funciones en las escalas eran una condición *sine qua non* de la dirección para mantener la producción de corto radio dentro de Iberia, mientras que asegurar los puestos de trabajo para los TCP de Iberia era una de nuestras líneas rojas en la última negociación colectiva. IAG tenía las herramientas para haber vaciado ese segmento, en el caso de no haber llegado a los acuerdos imprescindibles para poder mantenerlo, de manera viable, dentro de Iberia. Debemos asumir que más del 50% de los pasajeros que llegan a España utiliza compañías de bajo coste y que esa, y no otra, es nuestra competencia en la red de corto, indispensable para alimentar el largo radio. Otras compañías análogas a Iberia, como Air France-KLM o Lufthansa, se han andado con menos remilgos y han transferido a parte de sus TCP de corto radio a filiales de bajo coste: Transavia, Hop!, Eurowings y Germanwings. Aquí los acuerdos firmados lo han evitado. Aunque parezca una obviedad recordarlo, negociar es imprescindible para alcanzar acuerdos, que en SITCPLA fueron **ratificados por nuestras asambleas de afiliados.**

Los esfuerzos están teniendo recompensa, porque una negociación bien plasmada consiste en intercambiar contrapartidas. Además del impulso que Iberia ha cogido, traducido en crecimiento, nuevos aviones y nuevas rutas —la mejor garantía posible para nuestros empleos— **los TCP hemos obtenido cosas tangibles, como la posibilidad de volar de extra crew.** Esos manuales aparentemente inmutables se modificaron, y muchos compañeros disfrutaban del cambio en su día a día. Además, los TCP de Iberia contratados a la firma del XVII convenio **hemos conservado nuestros derechos en materia de niveles y antigüedad,** y el contador para ambos conceptos se pone en marcha el próximo 1 de enero, retomando el punto en el que se quedó. Nada que ver con el negro panorama al que nos enfrentábamos hace dos años. Si vemos luz al final del túnel, es gracias a la eficacia negociadora del SITCPLA.

SITCPLA ha demostrado ser capaz de dialogar y conformar mayorías con otros sindicatos. Como se vio en la guerra contra Sánchez-Lozano y sus planes, fuimos capaces de armonizar nuestro trabajo con UGT, CCOO, ASETMA, USO y la CTA-Vuelo de entonces, además de también con SEPLA en la segunda tanda de huelgas de 2013. Llegar a la unidad de acción con otras organizaciones no es tarea fácil. Precisa de horas y horas de trabajo, durante jornadas interminables. Desde 1990 nadie tiene mayoría absoluta en la representación de los TCP. SITCPLA sabe trabajar con ese condicionante. Nosotros sí hemos demostrado con hechos que estamos por la unidad sindical en la defensa de los TCP, llegando a acuerdos con otras organizaciones, e integrando a quienes sufrieron el desmantelamiento de las suyas.

¿POR QUÉ LOS TCP NOS QUEDAMOS SIN ERE VOLUNTARIO EN 2014?

SITCPLA hizo todo cuanto pudo por dotar al colectivo de TCP de un ERE voluntario, en julio de 2014, tal y como hicieron los pilotos y tierra. Son otros los que tienen que explicar por qué negaron a los TCP la posibilidad de acogerse a la prejubilación, de

manera 100% voluntaria, durante el periodo 2015-2017. Esta carencia nos deja en desventaja a la hora de afrontar la negociación de un nuevo ERE, tal y como ha anunciado Luis Gallego que puede suceder. SITCPLA sigue trabajando para buscar otra oportunidad para nuestros compañeros de 53 y 54 años. En junio pasado propusimos una mediación en el SIMA al respecto, porque rechazamos la manera en que nos dejaron fuera del ERE. Ahora, los resultados que salgan de las urnas mandarán, y conviene recordar que **fueron STAVLA y UGT quienes dejaron al colectivo de TCP sin ERE voluntario**. Si queremos jubilarnos con dignidad, no podemos quedar en manos de quienes nos birlaron la oportunidad de un nuevo ERE voluntario.

LA PELEA DEL DÍA A DÍA ES COSA DE SITCPLA

Conseguir resultados para el colectivo es una pelea diaria, de mucho desgaste y poca visibilidad para ser efectiva. Las negociaciones no se radian, a menos que quieras reventarlas. Quienes cosechan frutos en esa tarea no son quienes dicen a todo que no, sino los que decimos sí al trabajo diario, sí al compromiso personal, sí a las largas jornadas sindicales. Quienes alcanzamos logros para el colectivo somos quienes tenemos interlocución a diario con quienes hay que negociarlos. Aquellos que no hablan, no dialogan, no negocian y viven encapsulados en su "no", nada consiguen. Su lista de consecuciones para el colectivo es el conjunto vacío. Por nuestra parte, SITCPLA ofrece un trabajo serio y honesto, donde las ocurrencias no tienen cabida.

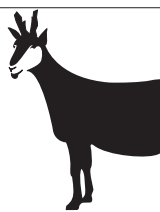
SITCPLA es el único sindicato profesional de TCP que existe. Otros se consideran meros "auxiliares". SITCPLA forma parte del Comité de Expertos de AESA (Agencia Española de Seguridad Aérea), y su opinión es recabada de manera habitual por parte de las instituciones del Estado, así como por los medios de comunicación. Vivir pegados al terreno y proteger la profesión —en una profesión sin colegio profesional— nos hace ser el referente. Votar SITCPLA es votar profesión.



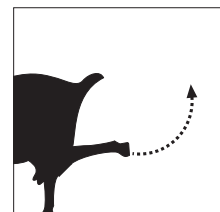
Desconfía de los charlatanes.

Votar SITCPLA es apoyar una realidad en marcha de diálogo, trabajo y unidad con los compañeros provenientes de otra organización. Lejos de formar otro sindicato y dividir al colectivo, prefirieron llamar a la puerta de sus compañeros de profesión. La lista electoral de SITCPLA conjuga delegados de dilatada experiencia con otros más jóvenes, con ilusión por aprender y aportar. Votar SITCPLA significa echar combustible a una maquinaria rodada y eficaz, que ha ganado en recursos humanos y potencia, en los dos grandes temas que nos preocupan a los TCP: la atención al afiliado en los asuntos individuales, y la negociación colectiva.

En las elecciones sindicales del 28 de octubre, los TCP nos jugamos nuestro futuro. Los representantes que salgan elegidos serán los encargados de negociar nuestro próximo convenio y nos estamos jugando las lentejas, ni más ni menos. Antes de depositar la papeleta en la urna, es mejor que analices qué te ofrece de verdad cada opción: si palabras pomposas, que no se untan en el pan, o resultados. En estas elecciones, procura evitar a los charlatanes y apuesta sobre seguro: VOTA SITCPLA.



la koX del galley



HAZAÑAS BÉLICAS del comando SACARINO

El Comando Sacarino alardea de aguerrido, tirando de lenguaje belicoso, para camuflar sus hazañas de cartón piedra. Torpes y alérgicos al trabajo, como el personaje original, un repaso a sus escaramuzas desvelará los daños colaterales que han causado en los TCP. El Comando Sacarino dispara sus ráfagas contra cualquier acuerdo que se firma, dándoselas de firmes bastiones de nuestros derechos. Sin embargo, en las pocas ocasiones en que se han dado un barrigazo (porque lo que les tira es holgazanear en la cantina) los resultados han sido como darle un Kalashnikov a un chimpancé: impredecibles y muy peligrosos. Por no remontarnos muy atrás en su triste hoja de servicios, el Comando Sacarino ya dejó patente su sagacidad y valentía cuando se descolgó de su propia huelga para renegociar un preacuerdo que había rechazado, solo para empeorarlo, dejando su pabellón a la altura del betún. Para camuflar su firma, el Comando se negó a articular el XIII Convenio, dejándonos a los TCP desarmados y en campo abierto. En otra maniobra de distracción, dos de sus integrantes quisieron hacerse los héroes, con funestas consecuencias, exigiendo lo que acababan de ceder: la noche natural en ejecución. Para intentar sacar la gamba, los Sacarinos acudieron a los tribunales, solo para meterla aún más: Iberia consiguió una sentencia que determinó que la ejecución comienza en el momento de la firma, lo que permite a la dirección modificar nuestras programaciones, siempre que sea antes de la presentación. Otro gran logro de las fatídicas incursiones del Comando.

Otra de sus proezas ocurrió durante la huelga que SITCPLA y la extinta CTA Vuelo realizamos en 2009. Los Sacarinos amenazaron a los TCP con que se nos descontaría el sueldo de cada jornada de huelga, aunque tuviéramos día libre, si no nos poníamos por escrito a las órdenes de la dirección. Además de esquiroles, acobardando a los TCP en plena huelga: eso sí que es cubrirse de gloria.

La labor de zapa más perniciosa del Comando Sacarino tiene lugar en el día a día. Es legítimo criticar los acuerdos que se firman, siempre que se cuestione lo que contienen. Sin embargo, socavar los convenios inventándose cesiones inexistentes solo provoca ignorancia en el colectivo, lo que nos debilita a la hora de hacer valer nuestros derechos. Es su especialidad.

En 2012, el Comando Sacarino intentó asaltar el Comité, para que fueran otros los que decidieran si los TCP gastábamos la pólvora de nuestras huelgas en un conflicto ajeno. El Comité estuvo un año sin reunirse para evitar la intromisión del Sepla de entonces que, junto al presidente de la Audiencia Nacional, terminó convenciendo a los Sacarinos de replegarse a retaguardia. Ahora, el episodio ha tenido un penoso revival, cuando el Comando ha saltado con una impugnación de las elecciones en curso, topando esta vez con la oposición de todos, Sepla incluido. Pretendían ahora que TCP y pilotos votáramos en el mismo colegio electoral, teniendo convenios distintos: el despropósito tiene menos recorrido que un submarino a cable.

Coincidiendo con su frustrado asalto al Comité, el Comando Sacarino protagonizó su gesta más gloriosa: embarcar al colectivo de TCP en una huelga por el convenio de otros, cuando ya teníamos el nuestro firmado. Jugando a la ruleta rusa con todas las balas en el tambor, el Comando mimetizó las convocatorias y desconvocatorias del Sepla, que pugnaba por firmar el suyo. En cuanto el Gobierno nombró un árbitro que dictó un laudo para el convenio de pilotos, el Comando Sacarino desconvocó ipso facto la huelga de TCP. En un épico comunicado de tres líneas, los Sacarinos alegaban que ya no se daban "las condiciones adecuadas" y cancelaron la farsa, sin haber conseguido nada, excepto hacernos palmar una pasta gansa. Las consecuencias fueron nefastas para sus propias filas. Una sentencia política del Tribunal Supremo, redactada por algún becario que confundió huelga "novatoria" con "moratoria", daría carpetazo definitivo a la desafortunada odisea del Comando Sacarino, en una Iberia ya pacificada por la firma de los acuerdos que la han puesto a flote.

Miedo no, pánico es lo que nos da este Comando chapucero...



**STAVLA
UN PROBLEMA PARA
CADA SOLUCIÓN**